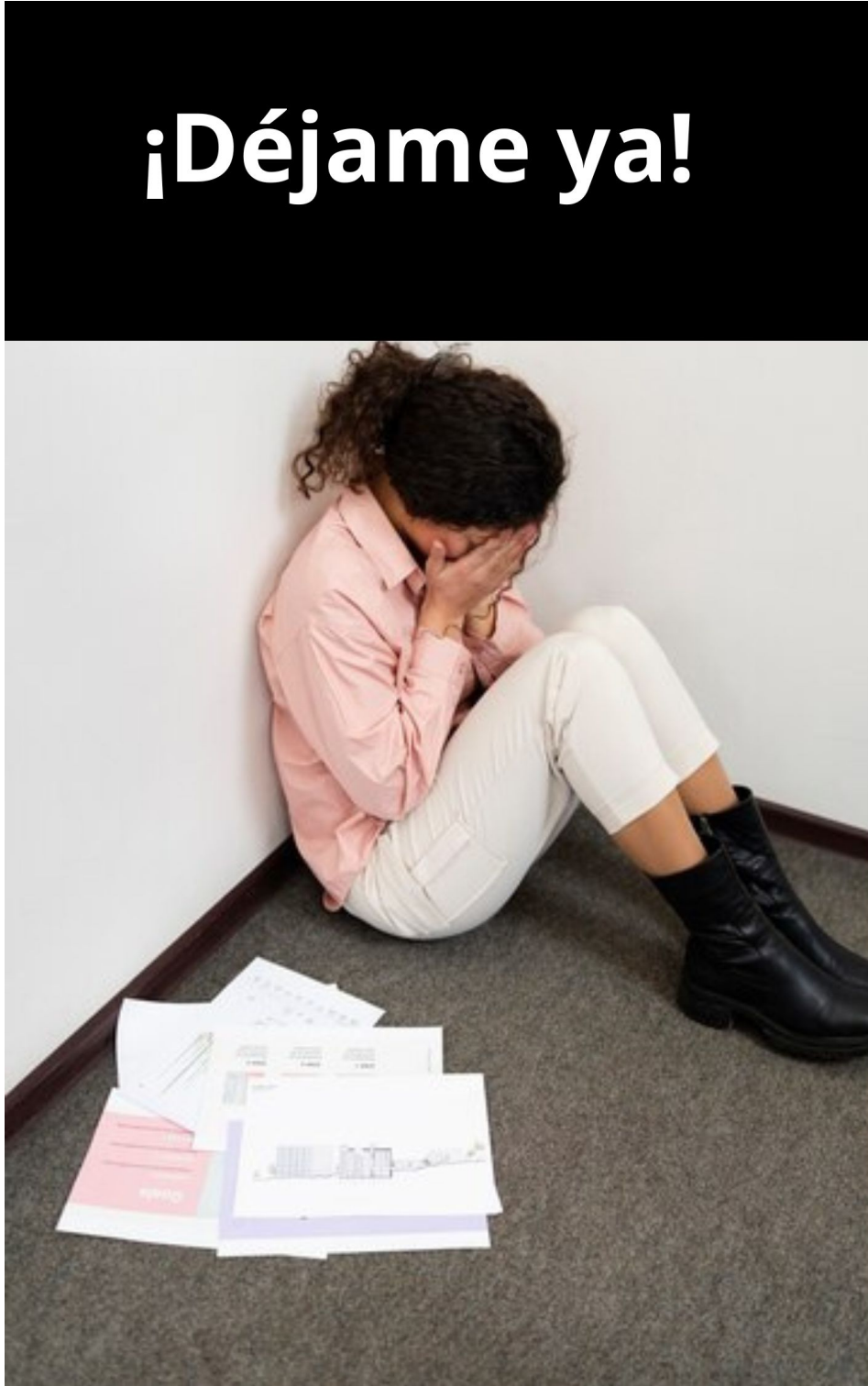


¡Déjame ya!

Nerea N

¡Déjame ya!



Capítulo 1

Era un día caluroso de principios de junio.

Odalís tenía algo de sobrepeso. Era una chica de cara bonita, pero más bien gordita. Estaba muy alterada, como la mayoría de los días de aquella etapa, que estaba siendo nefasta para ella. Su hermana Laura había decidido pasar por la escuela aquella mañana.

Sonó el timbre, y todos los alumnos se dispusieron a salir de clase. Ana, más conocida como "Ana, la acosadora" junto a tres compañeras de aula, se había quedado rezagada, con toda intención. Entonces se acercó a Odalís, que era la última en salir.

—¿No vas a hacer pipi hoy? —le dijo en tono burlón—no vaya a ser que te mees en las braguitas.

—Déjame, que no estoy hoy para bromas—le espetó.

—Dame la mochila, gorda—le dijo mirándola fijamente—, a ver si tu novio te ha escrito una carta ah no, que nunca has tenido novio—le dijo arrebatándole la mochila— mientras las otras reían a carcajadas.

—Devuélveme los libros, que tengo que irme al hospital a ver a mi tía, que está enferma.

—Cógela—le gritó mientras se la lanzaba a las otras chicas.

—Ahora vamos a tirar la mochila por la ventana—le indicó a la compañera a la que se la había pasado.

—Eres muy mala Anita—le dijo en tono burlón y obedeció, tirándola desde un segundo piso.

Odalís empezó a llorar. Todas reían.

—Y ahora te vamos a quitar la blusa y el sujetador, para que tengas que bajar sin nada, y los chicos te vean las tetas ... ah no ...que casi no tienes—dijo Ana entre carcajadas—eres una gorda sin tetas. Ellas te agarran y yo te la quito. O mejor te quitamos todo, para que tengas que bajar desnuda—le dijo acercando su boca al oído de Odalís.

—No, no ... eso no...por favor ...suplicaba entre sollozos—déjenme irme a mi casa.

—No sé—dijo Ana—acostumbrada a acosar y abusar a todas las que pudiera—mejor le quitamos las bragas y le hacemos fotos del coño y se

las pasamos a los chicos.

—Aunque con esa masas no sé si se le va a ver.

—Siiiiiii....gritaron las otras— a ver qué tienes ahí... y que lo vean otros para que se descojonen también.

—Seguro que no está depilada—exclamó una de las compañeras de clase.

—¿Depilada? Igual no tiene ni pelos. Masa fofa—le gritaron en coro.

Las tres chicas se abalanzaron sobre Odalis. Una comenzó a tirarle del pelo, la otra le daba con la mano abierta por la cabeza. La tercera le mantenía los brazos agarrados, mientras Ana le estaba desabotonando la blusa, para dejarla semi desnuda.

—Suéltense—suplicaba llorando.

Entonces se abrió la puerta del aula. Entró una chica:

—¿Qué coño están haciendo? —gritó, mientras cerraba la puerta. Y dicho esto apartó a Odalis hacia una esquina y empezó a repartir puñetazos y patadas a las cuatro. Cuando vieron que no podían con ella, tres se apartaron, y Ana quedó sola frente a la chica.

—¿Eres brava verdad? ¿Te gusta abusar de otras? —dijo estampándole una sonora bofetada. Le dejó la mano marcada en la cara. Ana retrocedió.

—Te voy a rajar—dijo Ana echando mano a una cuchilla de sacar punta a los lápices que estaba encima de un pupitre cercano. Se acercó a Laura y lanzó una cuchillada.

Ella la esquivó, y al golpearle la mano, la cuchilla cayó. Laura la empujó, recogió la cuchilla y la lanzó por la ventana. Se acercó a Ana, la agarró por el pelo, giró con muchísima rapidez y se colocó detrás de ella, oprimiéndole el cuello con el brazo.

—Tú crees que eres guapa y valiente, pero yo lo soy más que tú—le gritó—. La había inmovilizado. Laura tenía la regla. Se subió la falda y metió su mano dentro de las bragas, se quitó la compresa embarrada de sangre. Las otras estaban petrificadas, mientras Odalis le decía a Laura que parara.

—¿Qué vas a hacer? —preguntó Ana aterrada.

—Restregártela por la jeta, hija de puta—gritó mientras presionaba la compresa sobre la cara de Ana— a ver si dejas de una vez el puto bullying

con mi hermana.

—Suéltame, por favor—gritó volteando la cara y escupiendo saliva mezclada con sangre. Ahora era Ana la que estaba llorando.

—Te voy a soltar después—chilló Laura agarrándola del pelo y tirando la cabeza hacia atrás—, pero ahora ¡Abre la boca!

La chica se resistía.

—¡Abre la boca o te voy a dejar sin pelo! — dijo tirándole aún más fuerte del cabello.

La presión de Ana por mantener la boca cerrada finalmente cedió al sentir que le arrancaban el pelo. Laura le introdujo parte de la compresa manchada en la boca. Presionaba hacia adentro. Ana se había quedado inmóvil. pasaron varios segundos.

Entonces sintió que su hermana la agarraba con fuerza y la separaba de Ana.

—¡Suéltala, la vas a asfixiar! —le dijo gritando.

Finalmente, Laura la soltó. Ana quedó en una esquina del aula, intentando vomitar.

—Y esto es lo último que te voy a decir Anita, el día que le vuelvas a hacer algo a mi hermana, te la vas a tragar, completita.

Laura cogió del brazo a su hermana y salieron del aula.

Jamás volvieron a molestarla.

Aunque todos tenemos claro que esta no es forma de acabar con el Bullying. Pero el ser humano es impredecible.